

Editorial

Zooarqueología en Latinoamérica

Este es el segundo volumen que congrega parte de los trabajos presentados y discutidos en el II Encuentro Latinoamericano de Zooarqueología (II ELAZ). Es un segundo grupo de publicaciones que abordan diversos problemas de investigación y evidencias, lo que es coherente con la gran diversidad de procesos y respuestas adaptativas a los distintos ambientes que enmarcan a Latinoamérica. Desde la publicación de los resultados del I ELAZ hasta la conclusión de este segundo encuentro, se observa un aumento considerable de expositores, generando ambas instancias además, la necesidad de realizar nuevos ELAZ y otras reuniones de manera periódica y enfocados a problemas específicos tanto en Zooarqueología como en Tafonomía. Los estudios de restos de vertebrados e invertebrados a partir de distintas líneas metodológicas y la aplicación de técnicas específicas son y han sido parte esencial en las investigaciones arqueológicas latinoamericanas, aunque con las variaciones de avances teóricos y metodológicos que cada país posee, junto a su real inserción y divulgación fuera de cada frontera. En la actualidad, estas investigaciones se encuentran en un muy buen pie, a decir por la cantidad de publicaciones enfocadas a problemas zooarqueológicos, la mayor participación de investigadores de la región en eventos internacionales enfocados a estos temas, la creación del Neotropical Zooarchaeology Working Group (NZWG), la Red Iberoamericana de Arqueozooloía (RIARQZOO), o iniciativas como Zooarqueología de Sud América (ZARSUD); además del mayor financiamiento de proyectos con bases en el análisis faunístico.

Pese a estos avances, quedan cuestiones que aún permanecen en fases iniciales de discusión y desarrollo en gran parte de los países latinoamericanos. Desde la primera entrega de los resultados del I ELAZ, se enfatizó —en base también a trabajos anteriores— sobre la abundancia de observaciones tafonómicas, pero una carencia de estas observaciones a nivel sistemático y a largo plazo. Concibiendo que los procesos tafonómicos son en extremo variables de acuerdo a cada localidad de estudio y sus condiciones ambientales, ecológicas, y geológicas a distintas escalas temporales, tales observaciones actualísticas y su incorporación a problemas arqueológicos, son casi una práctica ineludible y tienen implicancias directas en la construcción y aplicación de modelos de que den cuenta de la relación entre sociedades humanas pasadas y faunas locales. Por esto, a corto plazo ambientes de discusión como el Encuentro Latinoamericano de Zooarqueología deben promover espacios que integren este tipo de trabajos y potencien la discusión de los mismos.

Un segundo punto, es la coherencia de las investigaciones zooarqueológicas y tafonómicas latinoamericanas con la utilización de marcos teóricos y conceptuales foráneos, y la necesidad de ajustarlas a enfoques que nazcan de procesos propios de investigación. ¿Puede Latinoamérica ofrecer un mayor cúmulo de conceptos y teoría

en el estudio de restos faunísticos? Si se considera sobre todo a la Zooarqueología como una disciplina en constante diálogo entre lo biológico y lo cultural, Latinoamérica posee un laboratorio natural único para integrar conceptualmente ambas dimensiones más allá de lo transdisciplinario. Esta es una discusión que se encuentra aún en sus inicios en nuestra región y que en el II ELAZ fue abordada marginalmente. En este sentido, esperamos que para el III Encuentro Latinoamericano de Zooarqueología el crecimiento y discusión sean mayores, y que tanto los modelos y problemas de investigación que cada equipo aborda localmente tengan y mantengan un alcance mayor y sean referentes macroregionales.

Por último, como equipo invitado en la edición de ambos volúmenes es nuestro deber el cerrar esta publicación de la Revista Chilena de Antropología agradeciendo a todos a aquellos que colaboraron en la organización, patrocinio y apoyo académico que posibilitaron la realización del II ELAZ. A los autores de cada artículo, por fortalecer la discusión y contribuir a un avance más de la zooarqueología latinoamericana. En especial, nuestros agradecimientos a la arqueóloga Antonia Escudero y al Dr. Andrés Troncoso cuyo trabajo editorial fue en definitiva, el que permitió que los volúmenes que congregan las presentaciones del II ELAZ salgan a la luz luego de dos años de intenso trabajo. A todos ellos, muchas gracias.

PATRICIO LÓPEZ, ISABEL CARTAJENA Y BORIS SANTANDER
Editores Asociados